

**El nuevo presidente y sus retos geopolíticos**

Tal parece que los Estados Unidos siempre si van a estrenar presidente, después de un proceso electoral que dejó en evidencia la increíble falta de ética política del actual mandatario. Si alguien no estaba convencido que Estados Unidos necesitaba un cambio, espero que ahora se haya dado cuenta del riesgo que significarían cuatro años más de intolerancia y divisionismo. Y aunque habrá quienes digan que un presidente Trump era mejor para sus negocios, eso significa negar que también para las empresas hoy en día es relevante la ética, la responsabilidad social y el cuidado al medio ambiente.

En las relaciones internacionales, el nuevo presidente Biden tendrá que enfrentar muchos temas que le va a heredar su antecesor, entendiéndolo que algunos de ellos tienen su origen mucho antes de que llegara Donald Trump.

En la relación con Europa habrá que arreglar una serie de temas comerciales, los cuales en parte tiene que ver con procesos ante la OMC relacionados con subvenciones para Boeing y Airbus, donde la misma OMC, y no Trump, autorizó que ambos lados tomaran medidas compensatorias que por ejemplo gravaron los quesos y vinos europeos con un 25% de arancel. Donald Trump ni siquiera tuvo que castigar a las importaciones de autos europeos, aunque sigue latente el argumento que los autos estadounidenses pagan un 10% al entrar a Europa, cuando al revés solo es un 2.5%. Con todo y los aranceles, el déficit comercial de Estados Unidos con Europa siguió aumentando, algo que a Biden tampoco le va a gustar.

Otro pleito es la oposición de Estados Unidos a un gasoducto que se está construyendo desde Rusia hacia Alemania, donde Trump prohibió la participación de empresas estadounidenses y de hecho detuvo el proyecto. Y sabemos que Joe Biden criticó este proyecto desde que era Vicepresidente en funciones.

Y finalmente, está la exigencia hacia los europeos de incrementar sus presupuestos de defensa para reducir la carga económica que significa para Estados Unidos la OTAN, un compromiso que también es anterior a Trump. Todo esto ha generado en Europa la convicción que, si bien hay que mantener buenas relaciones con los Estados Unidos, hay que estar preparados para desligarse.

Un problema aun mayor para Biden va a ser la relación con China, que se ha convertido en una potencia global, modernizando sus fuerzas armadas y buscando extender su dominio en la región del Pacífico. Si bien Biden ha dicho que va a actuar de manera más decidida contra China, también ha dicho que no buscará la confrontación, lo cual deja poco claro que es lo que va a hacer realmente.

Otros aliados de los EUA en Asia como Corea del Sur y Japón también están molestos por la manera en que Trump les ha exigido incrementar sus gastos en defensa, incluyendo el pagar por la presencia de tropas estadounidenses en sus países. Eso es algo que Biden si puede enderezar. Porque la influencia de los Estados Unidos en el mundo se decide en Asia. Si China les gana ese espacio, va a afectar la capacidad de mantener sus intereses en todo el mundo.

Afortunadamente para los Estados Unidos, China ha desaprovechado algunos espacios que Trump les ha dejado. Porque también China decidió tomar una actitud más bien intimidatoria hacia otras naciones, con un discurso agresivamente nacionalista. Y por supuesto las acusaciones hechas no solo por los Estados Unidos sobre el manejo de la pandemia por parte de China han endurecido aún más los frentes.

Posiblemente, Joe Biden pueda reconectar con China uniéndose nuevamente a la lucha contra el cambio climático, algo que China ha manifestado que está decidida a tomar en serio. Y si logra suavizar el tema comercial, que por cierto no le ha dado a Trump ni el más mínimo respiro en términos de su balanza, quizás se reabra la posibilidad de una colaboración pacífica en temas geopolíticos entre las dos potencias mundiales.

En vista de los grandes problemas que la humanidad enfrentará en las próximas décadas, esto sería algo deseable para todos. Y también lo es para las empresas que operan desde México sirviendo a los mercados internacionales.